

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en
Escenarios de Violencia Departamentos de Nariño y Norte de Caquetá.**

Erika Lopez Trujillo

Erika Nieto Amaya

Hernán Aristizábal Tejeiro

Laura Martínez Patarroyo

Marilyn Riaño Molano

Curso 442006

Tutor:

Boris Geovanny Delgado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

Mayo 2022

Resumen

El presente texto analizará observaciones sobre la violencia ejercida por actores armados a la luz del testimonio de las víctimas, para sostener una aproximación desde lo psicosocial, donde se gesten la formulación de preguntas para esclarecer cómo las víctimas asimilan su situación y las afectaciones derivadas sobre los individuos, familias, comunidades y la sociedad impactada por actos vulneratorios.

El primer caso analizado es el Carlos Arturo, un joven que a corta edad padeció la inclemencia del material de guerra abandonado por las Farc, en la vereda El Guayabo del municipio de Colón Génova (Nariño). Las repercusiones físicas y emocionales de la explosión y pérdida de un joven amigo, han sido eventos que han formado el carácter determinado de Carlos en medio de su etapa adolescente, así como el de su familia en los procesos posteriores.

El segundo caso aborda la situación del corregimiento Peñas Coloradas (Caquetá), donde una comunidad campesinos colonos y migrantes arribó a dicha región a mediados del siglo XX; pero a inicios del presente siglo, serían expulsados por las Fuerzas Armadas, en el marco de operativos militares sostenidos contra las Farc en 2004 que condenaron a tal comunidad al apelativo de “aliados” del grupo guerrillero, desprendiéndose de ello afectaciones al tejido social de los desplazados.

También se relacionarán las experiencias de la actividad *foto voz*, como observaciones sobre la violencia incidente en lo social, sea desde la esfera intrafamiliar que interactúa con lo comunitario en espacios públicos de la ciudad de Guayaquil y Bogotá, o en lugares como las prisiones, donde las expresiones violentas tienen sus propias

simbologías. Esto con la intención de identificar diferentes tipos de violencia que afectan el relacionamiento social.

Dichos relatos aportan al conocimiento psicológico y psicosocial, donde las perspectivas de las víctimas del conflicto armado interno se pueden analizar, así como la violencia oculta retratada en la foto *voz*. Esos actos o expresiones generan posiciones resilientes y de resignificación de la violencia, con el ánimo de construir un nuevo rumbo a partir de las heridas y la reconstrucción de las vidas fragmentadas por la violencia armada, la exclusión o la violencia oculta.

Palabras Clave: Análisis psicosocial, conflicto, violencia, estigmatización, heridas de guerra.

Abstract

The present text will analyze observations about the violence exerted by armed actors in the light of the testimony of the victims, to sustain an approach from the psychosocial, where the formulation of questions is formulated to clarify how the victims assimilate their situation and the derived affectations on the individuals, families, communities and society impacted by violative acts.

The first case analyzed is Carlos Arturo, a young man who at a young age suffered from the inclemency of war material abandoned by the FARC, in the village of El Guayabo in the municipality of Colón Génova (Nariño). The physical and emotional repercussions of the explosion and loss of a young friend have been events that have shaped Carlos' determined character in the middle of his adolescent stage, as well as that of his family in subsequent processes.

The second case addresses the situation of the Peñas Coloradas corregimiento (Caquetá), where a settler and migrant peasant community arrived in that region in the mid- 20th century; but at the beginning of this century, they would be expelled by the Armed Forces, in the framework of military operations sustained against the FARC in 2004 that condemned that community to the name of "allies" of the guerrilla group, resulting in damages to the social fabric of the displaced.

The experiences of the photo-voice activity will also be related, as observations on the incident violence in the social sphere, be it from the intra-family sphere that interacts with the community in public spaces of the city of Guayaquil and Bogotá, or in places such as prisons, where violent expressions have their own symbols. This with the intention of identifying different types of violence that affect social relationships.

These stories contribute to psychological and psychosocial knowledge, where the perspectives of the victims of the internal armed conflict can be analyzed, as well as the hidden violence portrayed in the photo voice. These acts or expressions generate resilient positions and resignification of violence, with the aim of building a new direction from the wounds and the reconstruction of lives fragmented by armed violence, exclusion or hidden violence.

Keywords: Psychosocial analysis, conflict, violence, stigmatization, war wounds.

Tabla de Contenido

Análisis Relatos de violencia y esperanza Caso Carlos Arturo	8
Análisis y presentación Caso de Peñas Coloradas	27
Conclusiones.....	52
Referencias Bibliográficas.....	54

Índice de tablas

Tabla 1. Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	17
Tabla 2. Abordaje Psicosocial.....	33

Análisis Relatos de Violencia y Esperanza, Caso Carlos Arturo

Adolescente de 14 años, víctima de la guerra en Colombia, el cual a causa de una granada pierde su mejor amigo y varias partes de su cuerpo, las posibilidades de seguir desempeñándose en su labor de agricultura y en lo que deseaba trabajar que era construcción para ayudar en la economía a su familia, lleva en su cuerpo bastantes cirugías y las que hoy en día no termina, sueña con estudiar fuera del país medicina o derecho, salir adelante ayudar a su familia y a las víctimas de la guerra que necesitan ayuda como El. relatos de violencia y esperanza en Colombia (Banco Mundial, 2009)

En el caso de Carlos Arturo hay varios fragmentos de interés, el hecho de sufrir un accidente a una corta edad donde perdió parte importante de sus sentidos y partes de su cuerpo, y donde a partir de este suceso su vida no volvió a ser igual, ya que las limitaciones que presenta para poder trabajar y moverse de forma normal son evidentes por su condición física, sin embargo, podemos destacar que Carlos tuvo una forma de afrontamiento resiliente.

Este autor sugiere lo siguiente:

Se sugiere que el término Resiliencia sea reservado para denotar el retorno homeostático del sujeto a su condición anterior, utilizando otros términos como florecimientos, o crecimientos postraumáticos para hacer referencia a la obtención de beneficios o al cambio a mejor tras la experiencia traumática. La Resiliencia refleja la habilidad o capacidad para mantener un equilibrio estable durante todo el proceso” (Bonano, 2004, p.5).

Este tipo de afrontamiento impulso a Carlos a tener aspiraciones de poder tener una vida normal en otra sociedad, estudiar derecho o medicina con el fin de poder ayudar a personas que han pasado por situaciones similares a las que le tocó vivir. El apoyo de la familia y social es importante en casos tan impactantes, Peiro, Zurriaga & González (2002) señalan que:

Ruano y Sierra (2001), usan y consideran más útiles las estrategias de afrontamiento de reestructuración y obtención de apoyo social. El apoyo social es considerado como amortiguador ante el estrés o a sus efectos negativos sobre la salud, desempeñando así un papel modulador (p,3).

El impacto de la violencia en los campos colombianos en medio de los enfrentamientos y disputas de poderes de los actores armados impactó a Carlos Arturo y su joven amigo de infancia un 7 de septiembre de 2002, a su corta edad de 14 años. El flagelo de la violencia tomó forma mediante la exposición de un material de guerra abandonado por las Farc en áreas de cultivo de la vereda El Guayabo, del municipio de Colón Génova en Nariño (Banco Mundial, 2009).

Para Carlos las afectaciones físicas derivarían en la limitación de la movilidad corporal y autonomía, a la par que, junto a su familia, se encaminó en realizar las reclamaciones y solicitudes pertinentes para acceder a los derechos económicos y educativos que como víctima tiene amparados. Lo anterior haría de Carlos acercarse a otras personas en similares condiciones de reclamación, ejerciendo ello la construcción de un perfil de liderazgo para representar posteriormente, a las víctimas afectadas por padecimientos como el acaecido sobre su integridad.

Fragmento del Relato

Sobre la vida del sobreviviente Carlos posterior a la explosión y los efectos padecidos en la mayoría de su cuerpo, se evidenció la prolongación del sufrimiento y la revictimización, en especial cuando en cada momento donde su intención por reanudar las labores cotidianas y productivas era truncada “Conseguir trabajo es difícil porque por la discapacidad no lo reciben a uno. “Éste es una víctima”, dicen, “y en cualquier momento pasa algo y nos echan la culpa a nosotros” [...]” (Banco Mundial, 2009, p. 31).

Sin lugar a dudas, también los impactos se extienden sobre el círculo familiar, justamente allí las consecuencias sobre el individuo escalan al ámbito psicosocial, en tanto la interacción con el entorno que enlaza las familias con la sociedad y las agrupaciones comunitarias más próximas, se ven profundamente afectadas por los desplazamientos, la angustia y las largas institucionales que impiden alcanzar una calidad de vida digna tanto para la víctima, como para sus familiares; muestra de lo anterior es el siguiente fragmento

A mi papá y a mi mamá les dio muy duro. Yo siempre le ayudaba a ambos; me mantenía en la casa ayudando en cualquier cosa; [...] Durante los primeros tres meses de recuperación me hice el tratamiento médico en Pasto. Al año y medio tuve que volver para colocarme una malla. Como mi cuerpo no la resistió, tuvieron que sacármela otra vez; duré nueve meses en curaciones. Después de eso dije que no iba a hacerme otra cirugía en Pasto. Así me tocara pagarla a mí, me la iba a hacer en Cali o en Bogotá. (Banco Mundial, 2009, p. 31).

A partir de esto, el análisis de Jimeno (2007) se encarga de especificar la relación de la comunicación y la aportación de esta en la creación de una comunidad emocional, donde

se generan enlaces de índole cultural y político, con enlaces capaces de agrupar sinergias de recuperación entre las víctimas respecto a las huellas de la violencia. Es así como el fragmento anterior madurará del sufrimiento individual y familiar por las penalidades médicas, hacia el acercamiento a otras víctimas.

Fue entonces cuando mi hermano, que estaba haciendo las vueltas de Acción Social con una abogada, fue al Departamental de Pasto a pedir mi historia médica. Allá, una trabajadora social del hospital lo contactó con una señora que trabajaba con una ONG que les ayudaba a las víctimas de la violencia y todo eso. (Banco Mundial, 2009, p. 31).

Es allí donde los efectos que sobre las víctimas como Carlos tienen las carencias de atención e invisibilidad por parte del Estado, dificultan y retrasan la necesaria y perentoria atención de la condición de salud, vida, emociones y propia valía de la víctima y sus familiares. El efecto doloroso y agónico que se desprende de las demoras institucionales en la sistematización de los hechos violentos necesarios de esclarecer para el bienestar y reparación de las víctimas, también cursa como un escenario donde el conocimiento psicosocial y psicológico han de tomar como referencia, para poder generar respuestas ante las demoras y limitaciones que pueden emerger de cara a casos similares como el de Carlos.

Impacto Psicosocial

Dentro de los impactos psicosociales que se pueden identificar en la historia de Carlos y su familia, están los efectos sobre la integridad humana ante la cercanía de los actores armados al lugar de residencia, y en este caso en concreto, la derivada del armamento olvidado y cuya afectación sea latente contra los civiles. De tal manera que las familias de Carlos y su fallecido amigo de infancia, son la representación del flagelo de las

municiones abandonadas en medio de caminos, campos cultivables y espacios de tránsito de las comunidades.

El truncamiento de los lazos sociales a partir del impacto del conflicto armado en carne propia para el caso de Carlos, expone cómo la presencia de actores armados como las FARC en este caso, derivan en la ruta de incertidumbre de las víctimas en búsqueda de colaboración para el cuidado de los efectos de salud padecidos sobre la humanidad de Carlos. En consecuencia, como fenómenos que marcan el trauma añadido del acto violento hacia su físico e integridad mental, también se marca el ánimo de la víctima en reforzar la condición familiar mediante el aprendizaje de lo vivido, y así adoptar un nuevo camino desde lo que se ha transitado (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001).

Es así como los desplazamientos, costes económicos, emocionales y demás afectaciones en las interacciones normales que ha de gozar un adolescente como Carlos en el momento de la explosión, decantan efectos psicosociales para el relacionamiento en el entorno y el desarrollo que caracteriza la etapa de la vida en la que estas personas han tenido que afrontar el rigor de la violencia. Para las víctimas que han sufrido ese tipo de situaciones, también se les suma el temor por represalias de los actores armados, al efectuar procesos de reconstrucción de la verdad histórica y la solicitud ante los mecanismos judiciales, de la condena y efectiva reparación a ejercerse por los victimarios.

Sin duda alguna ese flagelo, es una ruptura psicosocial que margina y excluye a tal segmento de población, respecto a las condiciones de relacionamiento humano como el ámbito laboral y los enlaces que progresivamente integren a las víctimas al resto de la sociedad, donde la superación de los obstáculos del flagelo físico y psicológico adquiridos

exige también una situación donde la sociedad esté preparada para comprender y empatizar con las realidades de las víctimas.

Victima o Sobreviviente

La voz del sobreviviente y su recordación de los hechos padecidos sobre su cuerpo, familia e integridad del fallecido amigo de infancia, caracterizan el acercamiento ante los hechos violentos y cómo desde la lectura subjetiva, se perciben las fracturas directas causadas por la cercanía de la guerra, el material bélico y los actores armados a un lugar de íntima relación, como el cafetal de la casa del amigo de Carlos. En términos teóricos de Ortner (2005) la forma en la que los sujetos se identifican y forman de acuerdo con los discursos gravitantes en su entorno, más allá de una posición estacionaria de recepción de un suceso.

A partir del trasegar entre uno y otro centro médico, especialistas, funcionarios públicos y demás actores con los que en su condición de víctima ha tenido que relacionarse, se forma el posicionamiento de Carlos como un sujeto activo en la intención de superar reiteradamente las limitaciones físicas posteriores a la explosión, y cómo la lectura hacia su función como integrante de la sociedad escala en función de alcanzar las oportunidades para superar la condición de la revictimización mediante los respaldos que legítimamente han de tener acceso en términos educativos y formativos.

Es allí donde la perspectiva de Carlos como sujeto víctima, va tomando un rol de acción y visualización hacia la aspiración por poder ayudar a personas que estén pasando por el mismo tipo de situaciones por las que el afrontó, inclinándose a estudiar derecho o medicina con el fin de minimizar y contribuir con esa sociedad vulnerada. Para situaciones como la colaboración conjunta del hermano de Carlos en garantizar parte de los ingresos

del hogar, como por otra parte la interacción que Carlos ha alcanzado actores como ONG's y colaboradores que le permiten adquirir una esperanza para recibir tratamientos que le permitan recuperarse y reintegrarse a la sociedad

Carlos sin desestimar las secuelas que le dejó este atroz suceso, sigue dando la lucha para poder lograr que le reconozcan los derechos educativos, de salud y pensión ante los cuales tiene legítimo derecho para acceder. Las expectativas y la resiliencia adquiridas por la víctima en sus vivencias han incidido también en mantener el deseo y aspiración de ayudar a su familia, de conservar la interacción funcional con la comunidad y servir de actor que visibiliza las situaciones del conflicto.

También se identifica una voz de víctima al momento de referirse a sus habilidades en el pasado como la construcción o agricultura, donde manifiesta que, como consecuencia de lo ocurrido, tiende a ser difícil y peligroso ejecutar estas actividades. Y justamente allí emerge la perspectiva de Carlos en superar en cuanto la realización de su proyecto de vida, en algo que le sirva para superar la dependencia de las actividades manuales que ya no puede ejecutar, pero que, desde la preparación y el conocimiento, pueda contribuir en su mejoría de la calidad de vida, y en el impacto hacia el resto de la sociedad.

Significados Alternos

Se logra ver cómo el padecimiento mismo de la violencia no se limita al acto explosivo o la ejecutoria del accionar armado por parte de algún individuo o grupo armado, si no que escala hacia la afectación padecida durante los retrasos en los procedimientos médicos, adicional a los retrasos y las penalidades sufridas desde los momentos en los que el acceso a los beneficios por su condición de víctima contundente del conflicto, son negados por lentas e ineficientes trámites legales.

Se observan también las necesidades del presente de cara a esa población afectada, oculta en medio de retrasos en los reconocimientos de los círculos de violencia padecidos, y que ponen de manifiesto el acto de mejoría institucional y del sistema de preparación para tramitar todas las reclamaciones en curso en medio de un enorme coste humano acarreado en medio del conflicto armado interno.

De tal manera que a la luz de Echeburúa y Corral (2007) el elemento objetivo (acto violento) y lo subjetivo (emociones, reacciones y pensamiento sobre el hecho) confluyen en las imágenes presentadas ante el fenómeno, y actúa lo subjetivo en cómo se efectúa la interpretación y significado alternativo ante los acontecimientos padecidos.

Resiliencia

Si, la posición del afectado ante las afectaciones físicas, emocionales y psicológicas se ha encauzado en la medida que transcurre el tiempo, en una posición resiliente, ya que el impulso por superar las adversidades, así como el deseo por ayudar a su familia, actúan como alicientes para mantener una mirada a largo plazo para Carlos, en los que se encuentran la materialización de eventuales procesos educativos. La posición resiliente también es vista con su familia, en la medida que han efectuado todas las labores al alcance para acceder a los procedimientos médicos requeridos, con el fin de llevar una vida mejor, estudiar y ayudar a personas que estén en su mismo estado.

El tipo de resiliencia adoptado por Carlos lo hace enfocarse en explorar los elementos que le permitan alcanzar una mejor calidad de vida, mediante la preparación de estudios en áreas de impacto comunitario como la medicina, en tanto desde la dimensión intelectual pueda superar las limitantes que en el físico le impiden tener un relacionamiento convencional. “La resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo

para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (Manciaux , Vanistendael , Lecomte y Cyrulnik , 2001) De acuerdo a esto podemos reconocer en los últimos párrafos que Carlos efectivamente desea seguir progresando en su vida, e incluso quiere ayudar a otras personas que han pasado por circunstancias parecidas a las de él, pues todo lo que vivió lo puede ver reflejado en los padecimientos de otros bajo similares condiciones.

“Cambios en la espiritualidad y en la filosofía de vida: las experiencias traumáticas tienden a sacudir de forma radical las concepciones e ideas sobre las que se construye la forma de ver el mundo” (Vera Poseck, 2006) En este caso se puede visualizar que su mentalidad cambio, sobre todo no solo al querer ayudar a otros que han pasado lo mismo por él, sino también el pensar en ideas para que los campos miniados en Colombia dejen de existir, o al menos se puedan ir erradicando de a poco. Queriendo de algún modo ayudar a que el conflicto armado acabe, para que otras personas no tengan que afrontar los mismos padecimientos desde el impacto de la violencia, las demoras en la atención y demás factores que no solo se limitan al nivel físico, sino también emocional y psicológico.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Tabla 1

Formulación de preguntas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Pregunta circular	¿Cómo se siente su familia al saber que se quiere ir del país a reintegrarse a otra sociedad?	<p>El afrontamiento según el paradigma de Lazarus y Folkman (1984, como se citó en Cruz, 2007) confluye a partir de aspectos internos y externos que exponen el tipo de actividades que influyen en la toma de decisiones.</p> <p>De tal manera que en tanto la relación con el entorno esté marcada por alguna eventualidad del pasado, que condiciona el relacionamiento efectivo, el ánimo por acudir a nuevos recursos como lo ha definido Cruz (2007), entra a marcar las pautas que la víctima espera en encontrar más allá del espacio y lugar donde expresa el ahora de su existencia, impactando en eventuales deseos por extrapolar su relacionamiento dentro de nuevos contextos.</p>

¿Qué traumas psicológicos le dejó a Carlos el contexto violento del que fue víctima?	La relación del individuo con el contexto es inseparable, es allí donde transcurre todo el desarrollo del qué y cómo concibe la realidad de mundo (Echeburúa, Corral y Amor, 2007). En un contexto violento la aparición de los traumas es inevitable, no obstante, el papel crucial en su superación bajo términos de resiliencia efectiva, radican en las posibilidades reales de interacción dentro de canales donde la situación sea compartida, entendida y asimilada como un evento del cual no se deben sentir culpables, y como tal, en algo que representa un medio para interactuar con similares en condición de vulnerabilidad por tipos parecidos de acontecimientos.
¿Quién de su familia lo ha acompañado más en todo el proceso que ha tenido que llevar para mejorar su situación de salud?	La relevancia del entorno familiar y el respaldo por parte del mismo es fundamental, en la medida que las derivaciones que sobre la víctima traen los hechos precedentes al

acontecimiento violento, pueden marcar pautas del cómo se afronta el fenómeno traumático, es así como Echeburúa, Corral y Amor (2007) lo logran definir en aras de establecer el perfil de recursos psicológicos a entablar.

Las situaciones de respaldo familiar previo o rechazo en el pasado, pueden inclinar perfiles de comportamiento y desarrollo de la persona ante los acontecimientos del futuro.

¿Qué cosas te gustaría poder contarles a las personas que busquen su ayuda para entender y aplicar el ánimo de superación y resignificación de las consecuencias padecidas por el hecho violento padecido en el pasado?

Elementos de reacción rápida pueden generar elementos para difundir una intervención inmediata ante potenciales situaciones psicopáticas afrontadas por alguna persona o grupo de ellas, que en el pasado ha enfrentado un suceso violento y no encuentra hasta el momento una cadena de entendimiento para compartir su experiencia y otorgar un nuevo significado de ella. Es así como el debriefing psicológico según

**Preguntas
reflexivas**

lo expuesto por Mitchell y Everly (2001), contribuye al abordaje más inmediato posible, en aras de contener el escalamiento de las derivadas psicológicas.

A partir de herramientas como las mencionadas, se puede asimilar la intervención desde el carácter grupal de identificación de patrones vivenciales similares, con el ánimo de facilitar el acto de compartir los pensamientos (Echeburúa, E, 2007). Es así como el rol de personas que han afrontado tales acontecimientos, resulta vital en aras de generar nuevas sinergias de entendimiento.

¿Cómo resignifica el hecho de la dignificación del oficio laboral a partir de las limitantes generadas por el hecho violento padecido?

Se entiende que la víctima no va dejar de serlo, lo que se busca es que la persona reorganice su estilo de vida la modifique y adecue con su actualidad, pero dejando a un lado su categoría como víctima ya que esto permitirá que se motive, tenga el impulso suficiente

de superar sus adversidades y dificultades.

Es por eso que se plantea esta pregunta en pro de hacerle ver a la víctima que pese a las limitantes derivadas de la violencia acaecida sobre sí, no está impedido en poder desarrollar actividades y oficios como la albañilería, quizás no con las mismas habilidades motrices que antes, pero muy probablemente desde un proceso donde sus facultades mentales sean el valor agregado, junto con la experiencia, para así compensar las limitantes de movimientos.

Es así que la búsqueda para que la víctima comience un nuevo vivir y no meramente se resigne a sobrevivir como lo resalta (Rojas, 2003), supone el salto de cómo se posiciona la víctima ante actividades de relacionamiento social como lo es un ámbito laboral, donde se edifique y dignifique su

posición dentro del conglomerado comunitario, el espacio familiar y personal.

¿Siente que toda la situación por la que ha pasado y superado es un ejemplo a seguir para sus hermanos?

En cuanto el posicionamiento ante los eventos o contexto postraumático, se encuentra el valor de crecimiento personal que puede aportar el parámetro del trauma percibido como aprendizaje de una experiencia adversa, de tal manera que la ejemplificación hacia la externalidad de las personas gravitantes de la víctima de un hecho traumático, pueda ser potenciada por esta última, en la medida que recompone su visión a partir un carácter especial para emprender nuevos rumbos a partir de las experiencias desarrolladas con las luchas ejercidas (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001). Es así como un renovado deseo por liderar la superación de las condiciones económicas adversas de

una víctima, o la recepción de tal intencionalidad por el círculo familiar, pueden ejemplificar lo que Tedeschi y Calhoun (2000) retrataron como el hallazgo de nuevos caminos de acción, ante la transformación radical que en la vida personal, familiar y social ejerce una derivación violenta que ha golpeado su integridad humana.

¿Cómo asumiría o ayudaría eventualmente a enfrentar potenciales afectaciones psico-emocionales traumáticas a individuos que han afrontado situaciones violentas como las padecidas por usted y su familia?

Como lo destaca Echeburúa y Corral (2007), hay individuos que persisten en el cerco de lo sucedido, y no recuperan las capacidades biológicas del sueño y entre otras, incluso llegando a estados de aislamiento social o dependencia de excesos y placeres momentáneos que llegan a entorpecer el funcional desempeño ante las necesidades y requerimientos de la vida cotidiana. Es así, que ante las necesidades de resolver eventuales casos donde el individuo esté siendo absorbido por el propio peso de las problemáticas

**Pregunta
estratégica**

afrontadas, tal y como para reflejarse en la calidad de vida física y psicológica; se hace necesario abordar el trauma y las consecuencias negativas bajo el enfoque de tratamiento especializado (Wainrib y Bloch, 2001). Es así que la contribución de las personas más cercanas a la víctima(as), sea la observación y registro de patrones contraproducentes que requieran intervención inmediata, a fin de contener las repercusiones auto destructivas que afecten su integridad o incluso la de las más próximas personas, no obstante como lo retrata Echeburúa (2007) un condicionante relevante para escalar el nivel de ayuda hacía en componente profesionalizado, es cuando la persona víctima de acontecimientos traumáticos padezca de antecedentes de salud con inclinación psicopatológica, o que haya afrontado tensos momentos de

	violencia que dejen una marca indeleble en el comportamiento.
¿Cómo hacer frente a procesos de sistemático rechazo o revictimización como lo puede representar la lenta y penosa tramitología Estatal para acceder a beneficios en condición de víctima?	En relación a insumos teóricos y experimentales observados como lo mencionan Fredrickson, Waugh, Larkin y Gregory R (2003), el camino de las emociones positivas puede constituir un elemento que encuentre entre sí, un factor de resistencia y deseo por materializar un objetivo, que pese a los obstáculos y sistemática negación por un ente burocrático, puede representar un marco de prueba para la resiliencia. No obstante, si bien esos decálogos puedan servir en algún momento de posicionamiento ante el evento adverso, depende en bastante medida del grado de percepción del entorno y cómo las respuestas del mismo vayan dando alguna respuesta favorable o no, de lo contrario la resiliencia carecería de efecto suficiente de acción.

¿A partir de la resignificación del hecho violento padecido sobre su humanidad, cómo podrá extender ese tipo de óptica hacia más víctimas que afrontan las secuelas físicas y psicológicas de los artefactos de guerra?

Sin duda alguna los eventos violentos no desaparecen de la memoria de las personas, perduran y ejercen diferentes reacciones, tantas tales variables externas e internas así lo estimulen.

Para tener una noción de ello, el profesor Echeburúa, E. (2007) otorga el relevante acto de la transmisión de la experiencia, bajo el acompañamiento profesional y en aras de facilitar los canales de control para la víctima, ante las eventuales remembranzas de un pasado complicado.

De tal manera que eventualmente las víctimas surtido tal proceso, dan el salto de transformación de la perspectiva, hacia una donde el evento violento ejerce un peso del compromiso por recordar el evento, con el fin que la externalidad observe qué sucedió, y así tomar medidas o suponer un ejemplo para encarar las situaciones traumáticas.

Análisis Caso de Peñas Coloradas, Caquetá

En el siguiente apartado hablaremos del Caso de Peñas Coloradas en Caquetá donde se refleja una vez más lo que deben vivir las personas que llegan migrantes a colonizar un pueblo en Colombia y como aquel 25 de abril de 2004 por operativos Miliare e información tergiversada los despojan de todo lo que habían construido como comunidad, quebrantando su identidad, autoestima, desboronando su proyecto de vida, economía y el tejido social de una manera atroz los obligan a empezar de cero tan solo con su familia y ropa en Cartagena del Chaira un lugar desconocido para ellos, pero esto no fue impedimento para que los campesinos trataran de recuperar su caserío habitado ahora por militares, por medio de festivales culturales e intervención humanitaria anhelaban volver a su pueblo, reconstruirlo que no solo fueran recuerdos, pero lamentablemente eso no ocurrió, todo lo construido por los campesino fue entregado al Ejército con una simple firma en un papel y ellos despojados de por vida.

Ahora bien, se realizó un análisis dando respuesta a interrogantes donde se busca resaltar los esfuerzos personales, familiares, colectivos y comunitarios, acompañado de la presentación de estrategias que permitieran abordar el ambiente psicosocial para el Caso de Peñas Coloradas.

El contexto del caso contempla acciones precedentes al acto de desplazamiento ejecutado por las Fuerzas Armadas en 2004; y en concreto se remontan al periodo de asentamiento en Peñas Coloradas (Caquetá), como consecuencia del arribo de campesinos expulsados de sus lugares de origen en el marco del periodo histórico del siglo XX colombiano, conocido como La Violencia. El corregimiento de Peñas Coloradas ofrecía entonces la productividad de la tierra y tranquilidad añorada por los desplazados que allí

llegaron; no obstante, la lejanía de dicho territorio respecto a los centros de poder del país, la convirtieron en un territorio olvidado.

Es así como ante la carencia de rutas para la comercialización de productos agrarios, y sin el respaldo del Estado y sus instituciones, emerge el cultivo de coca como un factor efectivo para la generación de riqueza, prosperidad y tranquilidad de las familias gracias a los ingresos alcanzados. Posteriormente a inicios del presente siglo, y con los remanentes del conflicto armado ejerciendo protagonismo en el departamento de Caquetá, se inició la aplicación de políticas militares por parte del Estado, estas sin mayor contextualización respecto a la población (Comisión de la Verdad, 2019), y es allí donde los habitantes de Peñas Coloradas inician su calvario, paradójicamente cuando el Estado por fin les reconoce como parte del territorio sobre el cual proyectar poder.

Las Fuerzas Armadas se encargarían de ejercer tal voluntad de Estado desde 2004, pero en medio de ello vendrían de por medio tratamientos arbitrarios hacia los pobladores, al relacionar a los habitantes de Peñas Coloradas como colaboracionistas o militantes de las Farc, como consecuencia del relacionamiento comercial sostenido con estas por medio del cultivo de coca, resumiéndose ello en “La distinción civil-combatiente era elemental, pero el Estado al parecer nunca la quiso entender.” (Comisión de la Verdad, 2019).

De ahí en adelante se desencadenarían contextos de estigmatización sobre los pobladores de Peñas Coloradas, desplazados desde 2004 ante la incursión militar y el reemplazo del caserío rural por las instalaciones militares construidas sobre lo que en alguna ocasión fue, un área de relacionamiento comunitario tranquilo según lo manifestado por las víctimas (Comisión de la Verdad, 2019).

Emergentes psicosociales latentes

En el caso de Peñas Coloradas, se encuentran “sucesos traumáticos que dejan frecuentemente secuelas emocionales crónicas y hacen a las personas más vulnerables a los trastornos mentales y a las enfermedades psicosomáticas” (Echeburúa y Corral, 2007, p. 385). Para el caso en cuestión las vulnerabilidades implican el rompimiento forzado del arraigo y revictimización, teniendo en cuenta que “Fue un pueblo de colonos. Algunos llegamos desde Huila y Tolima; otros, desde Cauca, Valle y Santander. Huyendo del hambre y de La Violencia” (Comisión de la Verdad, 2019), con lo cual la marca del desplazamiento se ha transmitido entre las generaciones originarias que llegaron a Peñas Coloradas (Caquetá), y las que años después serían desterradas de allí.

En medio de esas situaciones, donde la violencia irrumpe en la vida cotidiana, tanto así que en el caso de Peñas algunas de las personas se han adaptado a ese entorno para sostener la lucha por sus tierras frente a las autoridades civiles y militares, o lo que a la luz de Pollak (1989) representa el acto de contraviolencia hacia el dominador, quien ostenta las armas legítimas del Estado y la narrativa justificadora para ingresar a transformar el contexto que previamente se evidenciaba en el corregimiento.

Sin embargo, las secuelas expresadas han generado problemas psicosociales como la desintegración familiar y el desarraigo ante las situaciones que les han obligado a irse de allí. El daño moral, sociocultural y comunitario generado en el mismo marco de intervención militar sobre la población, ejemplificado así “A veces lo abordaban a uno, le decían “usted tiene cara de guerrillero, botas de guerrillero, eche pa’ allá” y lo capturaban.” (Comisión de la Verdad, 2019), siendo expresiones y juicios que componen a la luz de Pollak (1989) una memoria clandestina, que se escapa de la versión oficial y es cada vez más discutida en múltiples niveles de análisis de la sociedad colombiana.

De otra parte, el daño sobre la noción de justicia y legitimidad de las instituciones, se ha de valorar en este caso a partir del margen de costos que genera la violencia para estas, así como para la población (Petrzelová Mazacová, Chávez Martínez y Zapata Salazar, 2015). La responsabilidad de obrar dentro de los marcos legales nacionales y globales, el impacto que ello supone, impacta en lo psicosocial en relación a cómo la desconfianza respecto al rol Estatal entre las víctimas de Peñas Coloradas, arroja graves consecuencias en la construcción de memoria.

Impactos negativos al ser estigmatizados como actor armado.

El impacto que se genera en la población al ser estigmatizada como cómplice de un actor armado es altamente delicado, reduce a la persona o grupo de ellas a ser objeto válido de ataques y expresiones que validen el tratamiento violento, a razón de una necesidad superior por garantizar. De tal manera que el impacto cultural que ejerce esa acción, aparece como un condicionante arbitrario que pretende ser dotado de cierta naturalidad para legitimar y validar la ejecutoria (Casco, 2018).

La toma del caserío por parte del Ejército trajo consigo la generalización de “cooperación con el terrorismo” a los pobladores, contándose de por medio la pérdida de las viviendas construidas por ellos mismos, la posibilidad de poder seguir generando actividades económicas para su existencia, para desembocar en el desplazamiento forzoso como consecuencia de los rótulos expuesto por el actor ajeno a su realidad.

De tal manera que los efectos sociales, familiares, culturales y económicos padecidos por los pobladores del antiguo caserío de Peñas Coloradas converge sobre las situaciones de discriminación, la caracterización de afectado dentro de términos como la marginalización y una configuración social que incide en ahondar la estigmatización (Hsin

et al, 2007). Es así como la virtual situación de desamparo, desatención y cuestionamiento hacia la realidad de su narrativa hacia la externalidad (en este caso las autoridades ante las cuales acuden para reclamar sus derechos), tensiona el efecto estigmatizador y profundiza la huella degradada que genera ese tipo de violencia.

Proponer Dos Acciones De Apoyo En La Situación De Crisis Generada Por El Desarraigo Que Sufrió La Comunidad.

Acción De Apoyo No. 1

Al comenzar debemos conocer la comunidad, por eso se implementará la técnica de mapeo ya que es de gran utilidad para realizar un diagnóstico participativo con las redes sociales, con el cual se pueda generar el entendimiento espacial, funcional y proporcional de las relaciones sostenidas por un grupo de personas en la territorialidad objeto de análisis (Alberich Nistal, 2008).

Esto le servirá a la comunidad de Peñas Coloradas para saber cómo solicitar ayuda a las entidades gubernamentales, así para identificar cuáles serán sus oportunidades, ventajas, desventajas y desafíos según el comportamiento de los actores hacia su presencia y reclamaciones, esto con miras a ejercer la acción pública para buscar la restitución de tierras y el cómo solucionar los problemas de la comunidad, en cuanto a economía, educación, servicios de salud entre otros fundamentales para vivir.

Acción De Apoyo No. 2

Coalición comunitaria:

Según (Manuel Martínez, 2003) para entender qué es una coalición comunitaria, hay que definirla como humano de interacciones sociales, administrativas, de recursos en aras de la perspectiva conjunta, plantean soluciones y resoluciones de alcance comunitario para la gestión de las problemáticas y materializar transformaciones sociales.

Teniendo en mente la primera propuesta, al realizar un grupo de coalición con la comunidad de Peñas Coloradas, donde se establezca una organización con los integrantes de la comunidad para buscar dar soluciones a sus problemas, se tendría el siguiente marco de orden;

1. Observar las competencias del trabajo colaborativo a nivel individual y comunitario, para esto se trabajará habilidades de conocimiento, motivación y actitudes positivas y activación de las capacidades.
2. Registro de las competencias de trabajo colaborativo, nivel organizacional en los que encontramos el liderazgo efectivo, clarificaciones de roles, responsabilidades y procesos, comunicación efectiva, recursos suficientes, orientación hacia la mejora continua.
3. Encontrar en los miembros de la comunidad la capacidad para programar, es decir, entrar al nivel operativo donde se ejecutan metas y objetivos programáticos claros y concretos, un programa único e innovador y que tenga validez ecológica. Con esta organización y el trabajo en equipo, se obtendrá el primer paso para empoderar la comunidad y aprovechar los talentos de cada persona que pertenezca a coalición y de allí extraer el mayor beneficio para reestablecer su comunidad.

Estrategia psicosocial caso Peñas Coloradas

Tabla 2. Abordaje Psicosocial

Estrategia 1	Nombre	Descripción fundamentada y objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
	Psicodrama	Es una propuesta que si bien es psicoterapéutica va muy enfocada en lo social, tratando así de observar y analizar por medio de una obra las diferentes problemáticas, el siguiente autor concluye lo siguiente: la propuesta sociodramática que se desprende del psicodrama y se diferencia	Tiempo: 3 Semanas. Fase 1 – semana 1: Se escoge el tema a tratar y construcción de los personajes.	-Que la comunidad cree su propio guion para la obra que se realizara. -Tener en cuenta los personajes de la historia a desarrollar. -Interpretar la obra de teatro realizada por ellos.	Reconocer las emociones de la comunidad sobre las vivencias que tuvieron cuando fueron desplazados.

de este porque su acento es	Fase 2 – Semana
más social que	2: Construcción
psicoterapéutico la otra	del guion.
praxis es la teoría y técnica	
de grupos operativos	Fase 3 – Semana
propuesta por Enrique	3: Interpretación
Pichón Riviere y centrada	de la obra y
en el aprendizaje de la tarea	análisis.
grupal. La articulación	
dialéctica de estas dos	
praxis apunta a la	
resolución de problemáticas	
y dificultades que se	
presentan en la	
coordinación grupos	

operativos, ante los cuales
es posible introducir ciertas
categorías metodológicas
de la vertiente
sociodramática del
psicodrama, tales como sus
tiempos lógicos y su
propuesta de roles.

(Herrera, 2009, pág. 7)

Por lo tanto, esta estrategia
es tomada para que el grupo
de Peñas Coloradas pueda
seguir adelante a pesar de
lo que perdieron y se pueda

analizar qué tan afectados quedaron psicológicamente.

Objetivo:

Identificar por medio de la estrategia las afectaciones psicológicas que tienen como comunidad.

Estrategia 2	Nombre	Descripción fundamentada y objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
	Cartografía Emocional	Lo acontecido en Peñas Coloradas deja secuelas físicas y emocionales en la comunidad, por el arte se	Tiempo: 2 semanas	-Dibujar los cuerpos y empezar a hacer el análisis de lo dibujado.	Que la comunidad pueda identificar sus emociones con respecto a la

<p>pueden conseguir sanar, el siguiente autor dice que:</p>	<p>Fase 1 – Semana 1: dibujar de forma individual</p>	<p>-Retro alimentación de la actividad individual y grupal.</p>	<p>situación vivida y que puedan darle un resignificado a esas emociones.</p>
<p>A partir del dibujo o una gráfica de una figura humana como territorio, los participantes ubican seres queridos, situaciones específicas o recuerdos de una parte del cuerpo. En el nivel individual y grupal se trabaja el relato, el dibujo y la simbología que facilita la catarsis, la identificación y</p>	<p>su cuerpo, identificando los lugares que aun duelen, hacer análisis de los mismos.</p>		
	<p>Fase 2 – Semana 2: Dibujar una figura humana representando el territorio para</p>		

la resignificación. (Valencia, 2016, pág. 86)	identificar seres queridos o emociones,
Es por esto que esta estrategia es perfecta, pues	analizar al finalizar.
la identificación de ellos como comunidad es importante, pero también resignificar por lo que pasaron.	

Objetivo:

Exponer las emociones que
han sido secuelas de la
situación para poder

trabajar en la identificación
y resignificación de las
mismas.

Estrategia 3	Nombre	Descripción fundamentada y objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Capacitación en Primeros Auxilios Psicológicos (PAP)	<ul style="list-style-type: none"> La situación vivenciada por los habitantes en peñas Coloradas nos hace preguntarnos de cómo debemos manejar el desborde de nuestras emociones en una situación de crisis, 	Tiempo: 2 semanas 1 día por semana Fase 1: Capacitación con ayuda de diapositivas computador, folletos donde se	<ul style="list-style-type: none"> Capacitar en Primeros Auxilios Psicológicos(PAP), e identificar situaciones de crisis. aplicar técnicas de respiración, para contrarrestar la emoción negativa 	<ul style="list-style-type: none"> Que la comunidad logre atender de manera eficaz e inmediata una emoción derivada 	

para ello es	realiza una	que invade en ese	de una
importante orientar	explicación sobre	momento ya sea	situación
a la comunidad en	que son los	ira, ansiedad,	de crisis,
Primeros Auxilios	primeros auxilios	pánico etc....	buscando
Psicológicos(PAP)	psicológicos y		el estado
Según (Galliera, s.f) “Carl	cómo actuar ante		de calma y
Rogers sitúa en la base de	una situación de		bienestar.
la autenticidad y el	crisis.		
funcionamiento desde el yo			
real. Es decir, la práctica de	Fase 2: Ejercicios		
la atención plena nos	de respiración,		
proporciona una	basados en las		
metodología práctica que	técnicas del		
ayuda a atravesar las ideas	Mindfulness		
preconcebidas e			

introyectadas acerca de
nosotros mismos.”

- **Objetivo**

Capacitar, brindar apoyo,
reconfortar y atender
puntualmente a la emoción
negativa que se manifiesta
en una situación de crisis.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Contextos del Foto voz

El caso de violencia intrafamiliar fue inspirado en el sector que vivo ya que pensé no fuese a ocurrir este tipo de violencia, y resultó ser mi conjunto el más afectado con estos casos de violencia intrafamiliar, está ubicado en la ciudad de Bogotá, localidad de Kennedy barrio tierra buena, dónde la violencia intrafamiliar se escucha en las casas del conjunto residencial ciudadela tierra buena, es así como escuche los relatos de varias mujeres víctimas de violencia física, violencia psicológica, económica y lo más doloroso un niño que por más de 10 minutos le rogaba a su madre que no le pegará más, este tipo de violencia es en su mayoría es callado por miedo a lo que diga la sociedad, por amenazas de los mismos agresores que en su gran mayoría son personas que dicen amar, dejando traumas físicos y psicológicos que si no son tratados a tiempo conllevan a crear personas con problemas de ira y otros traumas que se vuelven un riesgo para la sociedad.

El caso del Complejo Penitenciario "la picota" ubicada en Bogotá, Localidad 18 Rafael Uribe Uribe, Kilometro 5 Vía Usme, donde se presenta una situación violenta y por medio de la narración de la vivencia de una persona que estuvo en ese lugar, me permito recrear el acontecimiento en específico.

El caso de violencia en las calles la ciudad de Guayaquil Ecuador teniendo en cuenta que la violencia en las calles es cada vez más crítica ya que a diario incrementan el número de robos y nos encontramos con un panorama desolador, con entidades que no intervienen o se demoran mucho a pesar de ser evidente las situaciones que se viven en distintos sectores de la ciudad que requieren de mayor seguimiento. Por medio de esta foto

voz se quiere dar a conocer y expresar testimonios y sentimientos de personas que a diario tienen que sufrir la inseguridad que obliga muchas veces a familias a desplazarse de sus lugares de origen.

El caso de la problemáticas con el consumo psicoactivo fue tomado en la ciudad de Bogotá en el parque la giralda en la localidad de Fontibón donde se plasma escenarios de violencia y las fotos capturadas hablan por sí solas, una comunidad inmersa en el consumo de drogas, donde los jóvenes dejan de asistir a clases y pasan horas consumiendo en los parques, los espacios que deben ser utilizados para la recreación infantil, juvenil y mascotas son invadidos por vendedores y consumidores donde la acción policial es poca o nula. Y donde se refleja la protesta social a través de grafitis.

El caso de violencia ambiental se desarrolló en un barrio de la ciudad de Bogotá, conocido como los lagartos en la localidad de Suba, en donde la violencia está dominada por el microtráfico que hay en la zona, logrando así que la zona sea insegura gracias a los múltiples robos que hay en el día pero también a las problemáticas entre sectores del microtráfico que en varias ocasiones han dejado muertos, a todo esto se le suma el problema ambiental puesto que también existen depósitos de recicladores e incluso donde se vende el reciclaje, lo que ha hecho que la zona se convierta en un basurero cuando empiezan a separar el reciclaje que traen, las problemáticas son variadas y lamentablemente en este contexto todas general violencia.

Informe Analítico

Se puede ver que la apropiación del lugar y los contextos no es solo profesional sino también personal, ya que no pueden desprenderse las problemáticas y su relacionamiento con la comunidad en la que cada uno vive. Una observación más detenida pasa por acercarse al conocimiento profundo de estas problemáticas menos visibles para el observador pasajero, pero que para el actor psicosocial han de ser objetivos de esclarecimiento para alcanzar una lectura efectiva, capaz de plantearse planes y métodos para resolver las tensiones y problemáticas que reproducen elementos violentos, para ello la importancia que tiene el sujeto o la comunidad son puntos de referencia para nuestro accionar profesional.

Según (Mollica, 1999) “las heridas psicosociales de las personas y comunidades traumatizadas han sido relativamente invisibles. Así que no tenemos términos para definir o medir estas heridas, teniéndonos que limitar a descripciones de las manifestaciones físicas de la violencia” (p. 2). Queda con aquella cita patente la fundamental labor por adquirir sensibilidad de observación para detectar aquellos factores que alteran la interacción comunitaria y de los sujetos dentro de las mismas, como las violencias ocultas.

Para alcanzar esa intención, cada uno de los integrantes de este grupo de trabajo se trasladó a un lugar cotidiano público, desde el cual se podría captar a partir del modelo de la foto voz, aquellos vínculos humanos más personales como las relaciones de pareja o familiares, así como también las interacciones comunitarias como las generadas en colegios o calles. Tal labor en el espacio público tomó como referencias algunos espacios barriales de las ciudades de Guayaquil (Ecuador) y Bogotá (Colombia), retratando mediante las fotografías aquellos aspectos violencia oculta que se entremezclan con la cotidianidad de lo

público, como pueden temáticas como la inseguridad o las dinámicas del microtráfico; por su parte la observación las cárceles también toma un espacio en este ejercicio, al ser espacios donde pueden registrarse situaciones conflictivo-violentas ante las necesidades no abarcadas en términos de salud física y mental.

A partir de lo expuesto, y con la necesidad de captar desde el recurso fotográfico algunas de las expresiones simbólicas de los potenciales factores de violencia registrados en cada espacio, cobra sentido el ejercicio como impulsor de la labor del psicólogo social.

Sobre esto Cantera, 2009 manifiesta y puntualiza:

La foto intervención es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades (p. 21).

Las imágenes de cada integrante reflejan lo que está viviendo la comunidad, desde una perspectiva metafórica, en donde se puede ver y entender lo que está afrontando el individuo o la comunidad, reflejando diferentes sentimientos con las imágenes, no solo de desasosiego sino también de posibles soluciones de las problemáticas presentadas; es allí donde entra la subjetividad como parte de la experiencia del foto voz, tratando desde la experiencia de cada uno representar lo que viven las comunidades día tras día, transmitiendo su sentir desde los propios entendimientos plasmados en evidencias simbólicas.

En torno a ellas, se expresan el dolor que ha dejado los diferentes tipos de violencia, donde cultura, la narración y la información adquirida confluyen junto al contexto precedente de cada espacio, como sustentos que dan poder de exposición a las fotografías

tomadas por cada uno de nosotros, donde se pueden reflejar aspectos como el dolor, la soledad o las tensiones entre agrupaciones sociales ante las autoridades de su espacio de interacción. Pero también vemos las potenciales formas para plantear el cómo transformar ese dolor, escuchando principalmente a las víctimas; es así como la experiencia con un recluso que salió de la cárcel, una ama de casa que sufre violencia intrafamiliar o la interacción que los integrantes de este grupo sostienen con el entorno comunitario en lugares como Bogotá o Guayaquil, registran la intencionalidad del trabajo.

También se debe efectuar también la claridad respecto a valores subjetivos de los individuos, como aquellos que el sujeto toma como realidades para interpretar el entorno que le rodea, y estos a su vez entrelazados con la intersubjetividad que brinda la conexión de los relatos conjuntos para dar sentido de creencia efectiva a ideas comunitarias como las creencias religiosas o los valores aceptados (Harari, 2014). Es así como el individuo interactúa con los valores comunitarios y puede tomar sentido o importancia acorde a convenciones sociales, de lo contrario no prestara importancia en caso de no reconocer el convenio intersubjetivo como realmente útil para su existencia personal.

Basado en ello es pertinente indicar que los valores simbólicos, intersubjetivos y subjetivos que se pudieron reconocer en los ensayos visuales, son el sentido de mantener una familia unida por los hijos, aun así, se esté recibiendo maltrato físico, psicológico y económico por parte de su pareja sentimental; pero también se evidencia la posición del hombre que había recibido en su infancia malos tratos por parte de su figura paterna. Por otro lado, encontramos el valor subjetivo que tienen las personas que hurtan o generan violencia en otro ser humano afirmando que necesitan subsistir, llevar comida a su hogar o

quizás solo para consumir sustancias psicoactivas sin tomar conciencia de la forma en que lo hacen ni como afectan al otro, las afectaciones o efectos secundarios que generan.

También se puede observar la distancia de interpretación respecto al valor intersubjetivo por el cuidado de los lugares públicos, en tanto las comunidades que más cercanas a los espacios procuran por apropiar, cuidar, o utilizar para su beneficio y el de sus vecinos, mientras que otros sujetos escapan a esa identidad intersubjetiva y no asimilan valor alguno por tales lugares, utilizando por el contrario los bienes públicos como objetivo de daño y deterioro.

Por último, encontramos un valor objetivo e importante para la vida y desarrollo integral de la persona y es la salud física y emocional, algo que no es negociable ni transferible, pero que en torno a ello zanja diferencias de apreciación del valor del cuidado humano como aspecto altruista e integral, o la mirada monetarista para decantar el acceso a la salud, generando en cada individuo una percepción distorsionada de su valor como persona y los medios para el cuidado de la vida.

Los ejercicios de memoria, pertenencia y expresión de factores conflictivos que se desencadenan en violencia, también obedecen al surgimiento de narrativas contrapuestas sobre lo admitido por cada agrupación, casos de aquello se logran ver con los grafitis urbanos que contraponen y discuten la existencia policial como garante de la convivencia ciudadana. Comprendiendo lo anterior desde Pollak (1989) se clarifica desde:

La memoria, esa operación colectiva de los acontecimientos y de las interpretaciones del pasado que se quiere salvaguardar, se integra en tentativas más o menos conscientes de definir y reforzar sentimientos de pertenencia y fronteras

sociales entre colectividades de distintos tamaños: partidos, sindicatos, iglesias, aldeas, regiones, clanes, familias, naciones, etc (p. 19).

Las fotografías y las narrativas realizadas aportan de manera significativa al proceso de construcción de memoria, ya que hace que las personas que han pasado por circunstancias similares se sientan identificadas con las situaciones que en efecto la fotografía transmite o hace recordar, y sea así más fácil la comprensión de los hechos expuestos. Hay en ocasiones que, sin necesidad de la narrativa escrita u oral, se logra entender lo que se quiere expresar con la foto, pero la narrativa ayuda a que las personas comprendan de una mejor manera la situación que se quiere expresar o el contexto y antecedentes presentes detrás de la imagen.

El impacto frente a una transformación psicosocial se da por medio del compartir y comprender las imágenes y la narrativa, pero sobre todo con el afrontamiento de los problemas, ya que como analizamos en el grupo algunas de las fotografías están en puntos críticos donde la gente prefiere evitar. Con la intervención psicosocial en estos puntos críticos, las personas pueden eventualmente cambiar la percepción de estos lugares y transformar su memoria histórica de lo que estos han representado a lo largo de su vida. Es importante entender junto a ello, el rol de la resiliencia como capacidad de las personas para afrontar ciertas circunstancias dolorosas en su vida, a partir de aquello y junto a las exposiciones de la foto voz creada en el grupo, observamos distintas formas de afrontar las situaciones, no siempre de una manera resiliente.

Dentro de las acciones resilientes pudimos observar la unión de las comunidades para mejorar la seguridad de las personas, al igual que la propuesta de gestión para que entidades públicas intervengan con el personal médico en el caso de las personas privadas

de la libertad; compuesto por personal voluntario y con brigadas de salud en el caso de los barrios con problemas de delincuencia y microtráfico, adicional a la presencia de la policía y la gestión de las alcaldías para la construcción y cambio de espacios públicos. Esto podría generar un cambio social teniendo lugares más seguros y con tratos más humanos, ya sea para las personas que están privadas de la libertad, para las mujeres que sufren de violencia intrafamiliar y las personas del común que sufren violencia por la inseguridad de sus barrios, se requiere plantear medidas de entendimiento profundo de sus contextos.

La generación de espacios de diálogo como coadyuvantes de la memoria colectiva mediante los aspectos psicosociales, funge como receptor de la complejidad y subjetividad que envuelve las dinámicas societales de conflicto y respuesta alternativa ante fuentes de violencia. El ejercicio foto voz dentro de esa noción, acerca el impacto visual y simbólico hacia nosotros los observantes, implicando la necesidad del profesional psicosocial en indagar y comprender el sentir de expresión que ostenta cada imagen y símbolo.

El panorama de las violencias ocultas desconocidas a primer vistazo del transeúnte, en especial para aquél que es más indiferente ante los actos simbólicos de su entorno, logra ser parcialmente extraído de tal esfera a partir de manifestaciones como los grafitis. Por ello el presente foto voz toma la relevancia de los mismos, como canal de manifestación alternativa del lenguaje artístico entre quienes crean el contenido de protesta, disenso y resiliencia ante circunstancias personales o colectivas que representan riesgos para sus interpretaciones del “deber ser” del contexto; así como para los sujetos menos contextualizados sobre el origen primario o emociones que impulsan el grafiti, pero que logran ser entendidas gracias al impacto visual de ese lenguaje.

Es así como el diálogo como herramienta psicosocial capaz de reunir el sentir de antecedentes que caracteriza lenguajes como el grafiti y su antagonismo ante violencias del contexto, sí representa un canal de encuentro y relacionamiento propicio para incentivar esa construcción propia de las comunidades respecto a sus preocupaciones más inmediatas, y el cómo hacerlo visible ante lo externo, que desconoce parte de sus reivindicaciones.

Los muros y sus mensajes estampados, ya sean con una frase escrita contra un actor o institución, o la elaboración más colorida que atraiga el impacto visual, enfocan la expresión de ese campo individual o colectivo que se desea hacer extensivo o manifiesto hacia la otredad. Ahí en medio confluyen las vivencias de las personas, la simbología de resistencia ante factores comunitarios que les aquejan (violencia intrafamiliar, abusos policiales, adicciones por drogas, etc.).

Es así que nosotros como futuros psicólogos con sensibilidad social, debemos amplificar la mirada a estas expresiones de las conflictividades del entorno, donde el rol de promoción del dialogo parta de tal reconocimiento y genere espacios para el mejoramiento de la calidad de vida de los integrantes de la comunidad y la manifestación de lenguajes que externalicen reivindicaciones que así lo demanden.

Link de la Página Wix: <https://lauramartinezwgpsn.wixsite.com/fotovoz>

Conclusiones del Ejercicio

- A partir del foto voz de cada uno de nosotros nos permitimos concluir que, en los entornos de interacción personal y colectiva, se pueden evidenciar diferentes acciones violentas, las cuales directamente afectan a la comunidad y sus integrantes; debilitando su desarrollo integral.

- Aspectos como la violencia intrafamiliar suponen un fenómeno que traslada la tipología de interacción admitida ante la sociedad, en la medida que puede derivar en demás actos de violencia como pueden ser el abuso del poder dentro de una relación de poder.
- En espacios como los habitados por los reclusos de la cárcel La Picota, la inseguridad en las calles Guayaquil, o el microtráfico o las agresiones contra animales en zonas barriales de Bogotá; se puede evidenciar el recuento de la memoria sobre los hechos violentos, con la necesidad por trazar una reconstrucción histórica que visibilice a las víctimas conjunto a la labor psicosocial como mecanismo para atender la diferenciación que depara cada una de esas variantes de la violencia oculta o aquella de carácter directo (física).

Conclusiones

Los seres humanos por naturaleza deben afrontar sus etapas de desarrollo acompañadas de situaciones buenas y otras malas, la incertidumbre del escenario humano forma diferentes derivadas ante las cuales los condicionantes externos, deparen múltiples variables donde afectaciones negativas emerjan como potenciales efectos de degradación de la condición humana. Es así como sucede en el marco de un conflicto armado interno, donde la población civil expuesta a la vulnerabilidad que trae consigo la arbitrariedad de los actores con intenciones de dominación y ejercicio del poder violento, configuran potenciales casos de vulneración de derechos que impactan la calidad de vida individual y grupal, y por ende desprenden consecuencias a tratar desde el criterio psicológico y psicosocial.

Si bien hay que tener presente que en el marco de tal contexto de disputa que desprende exposición a la violencia tangible para los ciudadanos que habitan en áreas en conflicto violento en Colombia, no se cuenta con algún factor específico que permita que estos escenarios no ocurran, puesto que las variables a controlar serían simplemente poco realistas de abarcar dentro del contexto presente de preexistencia de enfrentamiento de intereses. Ello no significa que no se pueda (y sea necesario e imperativo) realizar marcos de estudio, implementación y acción de herramientas y eventos con los cuales se puedan abordar las subjetividades, creencias, ideas preconcebidas, estereotipos, prejuicios, elementos culturales, métodos de crianza y demás situaciones humanas que sean afectadas por los contextos de violencia, y que tengan derivadas de impacto sobre los individuos y los grupos sociales.

Es así que afrontar los sucesos traumáticos que impactan tal situación, derivan en eventuales patologías o trastornos como por ejemplo el trastorno de estrés postraumático (TEPT); pero también se puede presentar por el contrario la asimilación del entorno en términos resilientes, donde este contexto traumático lo vea como una oportunidad de mejora, de aprendizaje, logrando adaptarse al evento negativo. Los casos analizados son reflejo de esa situación, donde se expresa el sentido de acción con ánimo de superación de las afectaciones (físicas, psicológicas, económicas, etc), siempre y cuando existan canales de apropiación de la experiencia violenta para evitar su replicación.

Referencias Bibliográficas

- Alberich Nistal, T. (2008). Lap, redes y mapas sociales desde la investigación a la intervención social. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 8(1), 131-151. http://revista-redes.rediris.es/webredes/portularia/08.Tomas_Alberich_Nistal.pdf
- Banco Mundial. (2009). *VOCES: Relatos de violencia y esperanza en Colombia*. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2A34B9BAE19983B3C125763200331B61-Informe_completo.pdf
- Calhoun, & Tedeschi. (2000). Posttraumatic Growth: A New Perspective on Psychotraumatology. *Newsletter of the British Psychological Society Student Members Group*, 24(4), 58-60. <https://www.bu.edu/wheelock/files/2018/05/Article-Tedeschi-and-Lawrence-Calhoun-Posttraumatic-Growth-2014.pdf>
- Casco, C. (2018). *Estigma social y su influencia en la autopercepción de los adolescentes de la escuela Sonia Beatriz González de la ciudad de Rosario*. Tesis licenciatura, Universidad Abierta Interamericana, Facultad de Psicología y Relaciones Humanas. <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC131180.pdf>
- Comisión de la Verdad. (2019). *El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro*. Relato. <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/penas-coloradas-estado-declaro-fuerzas-militares-duenas-del-caserio-condeno-destierro>
- Cruz, C. (2007). Descripción de estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 125 -156. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297224996002.pdf>
- Echeburúa, & Corral. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología conductual*, 373-387. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf

- Echeburúa, Corral, P., & Amor. (2007). Tratamiento psicológico en las fases tempranas del trastorno de estrés postraumático. En Vázquez-Barquero, & A. Herrán, *Las fases iniciales de las enfermedades mentales. Trastornos de ansiedad* (págs. 133-141). Elsevier/Masson.
- Echeburúa, E. (2007). A tres años del 11-M. Criterios de actuación en el tratamiento psicológico de las víctimas de terrorismo. *Papeles del Colegio (Infocop)*(32), 24-27.
https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-30a-1.pdf
- Fredrickson, Waugh, Larkin, & Gregory R. (february de 2003). What good are positive emotions in crisis? A prospective study of resilience and emotions following the terrorist attacks on the United States on September 11th, 2001. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(2), 365-376.
<https://psycnet.apa.org/buy/2003-01140-011>
- Galliera, E. (s.f). *estebangalliera.com*.
<https://estebangalliera.com/mindfulness/>
- Harari, Y. (2014). *De Animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. Debate.
- Herrera, A. F. (2009). EL PSICODRAMA PSICOANALÍTICO: UNA TEORÍA, UNA PRÁCTICA, UNA EXPERIENCIA. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*, 8.
- Hsin, Kleinman, Link, Phelan, Lee, & Good. (2007). Cultura y estigma: la experiencia moral. *Este País*, 4-15. <https://www.fundacion-salto.org/wp-content/uploads/2018/11/Cultura-y-estigma-la-experiencia-moral.pdf>
- Jimeno. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*(5), 169-190.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>
- Manciaux , Vanistendael , Lecomte , & Cyrulnik . (2001). La resiliencia: estado de la cuestión. En *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Gedisa.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032099>

- Manuel Martínez, J. M. (2003). *Coaliciones comunitarias: una estrategia*. Madrid, España: Dossier. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/17005/file_1.pdf?sequence=1
- Mitchell, & Everly. (s.f.). *Critical Incident Stress Debriefing: An operations manual for CISD, defusing and other group crisis intervention services*. Chevron Publishing Corporation. Recuperado de: https://books.google.com.co/books/about/Critical_Incident_Stress_Debriefing.html?id=r09ZAAAACAAJ&redir_esc=y
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. 10. https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/226/1/D-130-Mollica_Richard-206.pdf
- Ortner. (2005). Geertz, subjetividad y conciencia posmoderna. *Etnografías contemporáneas*, 25-54. <https://dl037.fdocuments.net/dlv2/0390498710bb0a0063f52d0e062d43e0fbe05ceacc0c3a2eb84d416d0083e0c7d3aa38345f280153a00ccb3c380a0cdd3f430b468a84dd687b8c96f627e9ee56ZwWdrRu8QFjHT9xhYfZMApex6+DcudP+8hUx2I22kgDLxJjc7Gu991fj4qVb6zW+f86B7VcmwcSwXeJy3Oj%2FFJNaYyI>
- Petrzelová Mazacová, J., Chávez Martínez, M. A., & Zapata Salazar, J. (2015). La violencia psicosocial y la inseguridad en Coahuila: afrontamiento, emociones y redes de apoyo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(3), 286-294. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29242800005.pdf>
- Pollak. (1989). Memoria, olvido y silencio. *Revista Estudios Históricos*, 2(3), 3-15. https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf
- Rojas, M. (2003). Más allá del 11 de septiembre. La superación del trauma. *Medicina Balear*, 18(1), 42-44. https://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/medicinaBalear/index/assoc/Medicina/_Balear_/2003v18n1_p042.dir/Medicina_Balear_2003v18n1_p042.pdf

Valencia, L. P. (2016). *Acompañamiento en clínica psicosocial , una experiencia de investigación en tiempos de construcción de paz*. Bogotá, Colombia: Catedra libre martin baro.

https://www.researchgate.net/publication/334222687_2016_Acompanamiento_en_clinica_psicosocial_Una_experiencia_de_investigacion_en_tiempos_de_construccion_de_paz_Colombia_Editorial_Catedra_Libre_Bogota

Vera Poseck, J. B. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva. *Sección Monográfica*, 10. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1283.pdf>

Wainrib, & Bloch. (2001). *Intervención en crisis y respuesta al trauma, teoría y práctica*. Editorial Descleé de Brouwer.

<https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433015556.pdf>